

OPINAR

EDICION **I** 462

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 27 de agosto de 2018

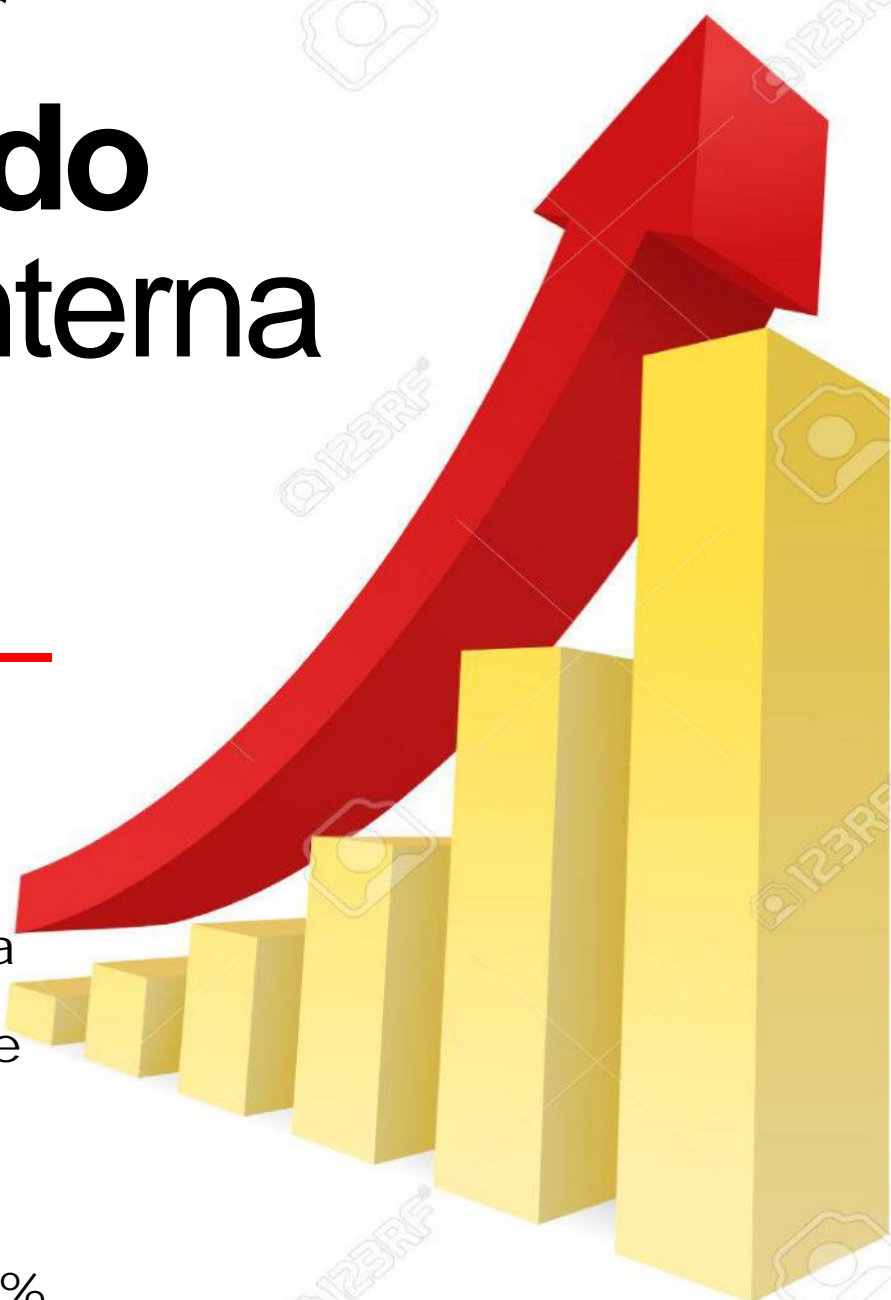
La izquierda colorada. Escribe Gustavo Toledo

La fuerza de Sanguinetti

El mejor aspectado ante la interna blanca

Escribe
César García Acosta

Dos encuestas confirman la tendencia. Hasta el 62% de los frenteamplistas observan positiva la postulación del dos veces Presidente de la República. Si el partido lo lidera Sanguinetti hoy lo apoyaría un 13% y si fuera Talvi un 7%.



INDICE

- 2 El mejor aspectado ante la interna blanca
César García Acosta
- 3 Encuesta de RADAR
- 4 Encuesta de OPCION CONSULTORES
- 5 La izquierda colorada
Gustavo Toledo
- 6 Casado ... con problemas
Lorenzo Aguirre
- 7 ¿Irá presa Cristina?
Washington Abdala
- 8 El dulce pica los dientes
José Luis Ituño
- 8 China, notas para un debate
Alejandro Ferreira
- 9 Convertir un castigo en una oportunidad
Zósimo Nogueira
- 10 Da lo mismo
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com uy

La fuerza de Sanguinetti

El mejor aspectado ante la interna blanca

Las consultas de opinión pública lo confirman: si la primacía en los blancos es de Larrañaga, Sanguinetti logra su mejor performance igual que si el liderazgo blanco lo representara Lacalle. En ambos casos el Partido -ya hoy- estaría por encima del 12% promedio. Si Talvi ocupase su lugar el contexto sería otro: habría un crecimiento superlativo nacionalista ante un Partido Colorado ubicado por debajo del 7%. Así lo confirman colorados, no colorados y hasta frenteamplistas neutros.

A sabiendas de que seré criticado, digo que aunque el Frente Amplio vote menos en cada nuevo acto electoral interno respecto de su elección anterior, hace muy bien en someterse reiteradamente a la consideración de los suyos con el ánimo de revertir una tendencia inobjetable de descontento, depresión e incertidumbre que provoca su actual versión gubernamental progresista.

Si a esto se suma la búsqueda de «acuerdos», como ahora aseguran los comunistas, para lograr una fórmula cerrada rumbo a la interna que les permita ganar un mejor relacionamiento entre sus sectores, hay que tener en cuenta -desde afuera de sus filas- que su objetivo no podrá ser otro que defender a su gobierno actual, el tercero en su historia, fogueado por ese mismo gobierno en el plano ético y como instrumento político para que «la colcha de retazos» aún perdure un poco más.

Es verdad que este tercer Gobierno, el segundo de Tabaré Vázquez, antecedido por el populismo desenfrenado de la gestión de José Mujica, sólo le deja -para mostrarse convincente- la alternativa casi tecnócrata de postular más tarde que temprano a Danilo Astori, quien ante una nueva y demorada candidatura, deja en evidencia ante la duda, que en su interna muchos están criticando fuerte, abriéndole el juego a otros postulantes, como Daniel Martínez por los socialistas y Carolina Cosse por el MPP, que para nada alientan el sentido de utopía de sus propuestas históricas.

Se terminó la fe.

El comportamiento frentista con Ancap les dejó un tendal que derivó en el fiscalazo que por inspiración tuvo también un grueso error en la proyección de los ingresos presupuestales cuando asumió Vázquez en 2015, algo inadmisiblemente para el ex decano de Economía. Pero con todo eso como agravante igualmente salieron a reivindicar su política de Comité de Base más allá de que en realidad estemos de lleno sumergidos en los tiempos de la sociedad de la información y la pasión del comité sea sólo un ejemplo del pasado.

Nosotros, los colorados y batllistas, estamos jugados a una interna también demasiado comprometida. Liber Seregni lo planteó en su

momento y después de algo más de 50 años logró que el Frente Amplio, como colcha de retazos, haya podido regenerarse al extremo de poder competir por la interna partidaria buscando una renovación que no le va a ser fácil conseguir, pero que intentará.

Como decía antes, me arriesgo a la crítica y pido, desde la humildad batllista, que el Partido debe apelar desde ya a los acuerdos, y no propiciar que la sociedad se deshaga en una instancia confrontacional por defender una ideología que todos creemos poseer aunque muy pocos estemos en condiciones de cultivar con nuestro ejemplo.

Corremos el riesgo los colorados que por querer diferenciarnos del Gobierno y de nosotros mismos, empecemos a proponer lo que sabemos de antemano es imposible. Si algo hemos sido los colorados es constructores del país durante casi un siglo, y solo por eso deberíamos apelar al diálogo fraterno e inteligente para lograr ideas que permitan los cambios necesarios.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com uy

Modificar la estructura policial para hacerla más dinámica en su combate contra delincuencia, supone como es evidente la pérdida de derechos que antes que nada debemos discutirlos para saber a qué nos enfrentamos. Ni militares en las calles, ni fuerzas metropolitanas de élite y mucho menos una policía judicial puede servir como base para los cambios. Tampoco la creación de nuevas formas de enseñanza son la clave para bajar los niveles delictivos, y mucho menos serán un instrumento idóneo para derrumbar definitivamente construcciones como lo está haciendo el Gobierno en los «Palomares» para mostrar que su fuerza de choque no tiene marcha atrás contra la droga y el poder barrial, sin darse cuenta de un modo u otro quien quedó sin casa va a volver a ocupar, y que quien circuló droga volverá a encontrar un circuito de venta. Cuando un barrio de la ciudad quede despojado de la violencia hay que saber que -otro- más distante, sin policías ni cámaras, será literalmente copado por quienes fueron corridos por malvivientes en otras centralidades.

En estos días de postulaciones partidarias tan válidas como necesarias, también es imprescindible

la búsqueda del diálogo interno y el cambio de los discursos confrontacionales que muy poco aportan a mejorar el futuro del país. Hoy que seguimos rondando en el 10% del electorado, y sabedores de que eso no alcanza ni siquiera para generar la expectativa en un «nosotros» integrado por una diversidad política acordada mediante un programa común, lo que debemos hacer es asumir la realidad: sin cambios no habrá futuro. Y el cambio requiere de la valentía del paso al costado para que otros, con más voluntad y diálogo, logren sortear los obstáculos del estancamiento. Lograr este estado de ánimo nada tiene que ver con la edad ni con el paso del tiempo. Los colorados sabemos que por más que repetamos la palabra «renovación», en política ésta no existe, porque en política la renovación es un proceso dinámico por encontrar la verdad, y lo que ayer pudo ser un objetivo esquivo, hoy quizá sea un fin posible y mañana una meta concreta.

Insistir en que el cambio está sólo en la enseñanza es una falacia; proponer la creación de una enseñanza nueva bajo un formato distinto al «vareliano», despojado de los docentes, es como pensar en una policía ajena a la realidad salarial y formativa de nuestra seguridad civil.

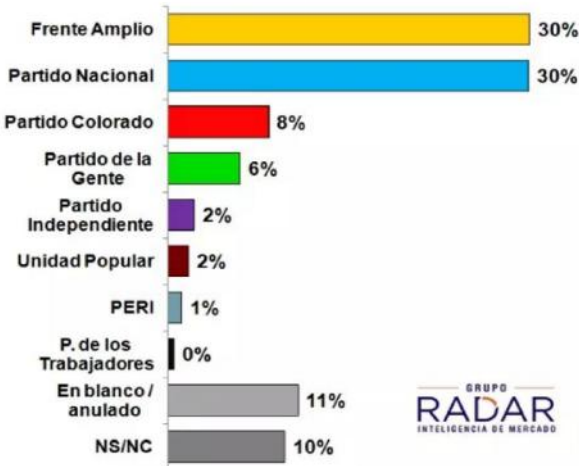
Por todo esto si algo ofrece Julio M^a Sanguinetti con su irrupción en la política es sensatez, sino, mire el lector las cifras de la encuesta de RADAR donde para que el Partido Colorado pueda ser un factor de incidencia real, sólo lo tiene a él como líder absoluto: si la primacía en los blancos es de Larrañaga, Sanguinetti logra su mejor performance como igual que si el liderazgo blanco lo representara Lacalle. En ambos casos el Partido -ya hoy- estaría por encima del 12% promedio. Si Talvi ocupase su lugar el contexto determinaría un crecimiento superlativo nacionalista con un Partido Colorado sensiblemente ubicado por debajo del 7%.

Las resultancias son claras: Sanguinetti es el signo del «estado de bienestar», de la «socialdemocracia» y por ende del batllismo. Las nuevas propuestas serán, en cambio, la definitiva consolidación del núcleo duro colorado y en él Talvi representa ideales que están por cierto mejor cubiertos con la propuesta del Partido Nacional.

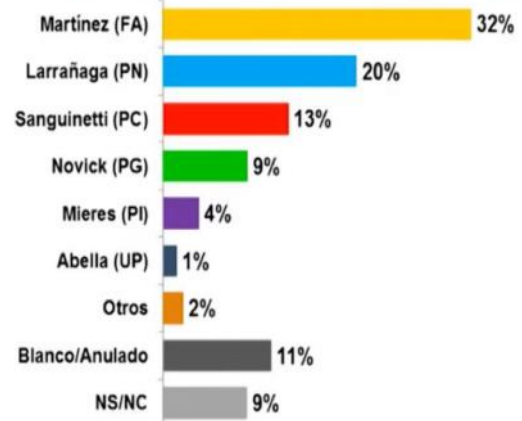
Y, considere el lector, que más allá de ser esta una opinión tan criticable como interesada, la hacen creíble el menos dos de las encuestas de opinión pública de los últimos seis meses.

Da para pensar.

Si las elecciones fueran el próximo domingo, ¿a cuál de los siguientes partidos cree que votaría? (se muestra lista cerrada)

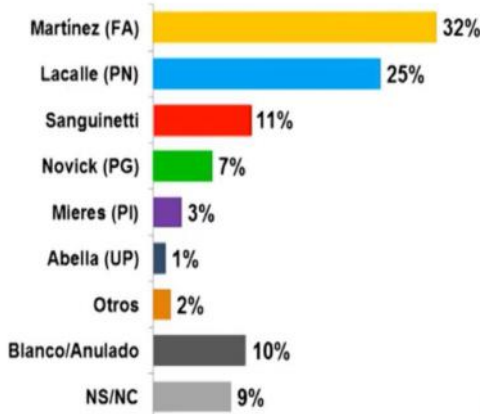


Y SI LOS CANDIDATOS FUERAN LOS SIGUIENTES, ¿A CUÁL CREE QUE VOTARÍA? (SE MUESTRA LISTA DE CANDIDATOS CON SU PARTIDO)

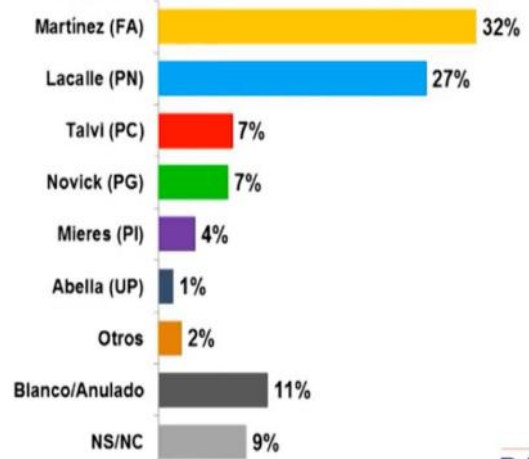


La encuesta de opinión pública de RADAR evidencia desde escenarios políticamente posibles, cuál sería la incidencia de Sanguinetti en comparación con la de Talvi y teniendo en cuenta las dos más potenciales candidaturas blancas. La conclusión es contundente: Sanguinetti ofrece al Partido mejor performance electoral y ayuda de mejor forma a un posible triunfo opositor.

Y SI LOS CANDIDATOS FUERAN LOS SIGUIENTES, ¿A CUÁL CREE QUE VOTARÍA? (SE MUESTRA LISTA DE CANDIDATOS CON SU PARTIDO)



Y SI LOS CANDIDATOS FUERAN LOS SIGUIENTES, ¿A CUÁL CREE QUE VOTARÍA? (SE MUESTRA LISTA DE CANDIDATOS CON SU PARTIDO)





Sanguinetti: Su regreso es evaluado positivo por el 62% del electorado frentista

En un contexto de recomposición del Partido Colorado, el retorno de Julio María Sanguinetti es favorablemente evaluado por la mayoría de los votantes colorados y por el electorado opositor en general. Su regreso es evaluado en forma neutra o incluso positiva por un 62% del electorado frentista, lo que contribuye a explicar porqué, en la ciudadanía en general, quienes consideran que el retorno de Sanguinetti es favorable, superan con claridad a quienes lo desaprueban.

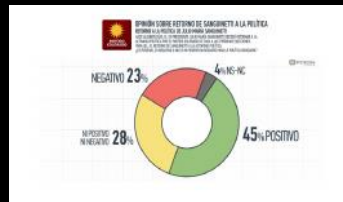
El Monitor de Opinión Pública de OPCION CONSULTORES, presenta información de seguimiento de la opinión pública, incluyendo información de actitudes relativas a fenómenos políticos y a temáticas sociales de interés para la población uruguaya. La información brinda insumos para comprender el contexto social en que se desarrolla el ejercicio del gobierno, la política nacional y la vida social de los uruguayos.

La información presentada proviene de una encuesta de telefonía celular a 800 sujetos mayores de 16 años residentes en todo el país. La medición fue realizada entre el 4/6/2018 y el 14/6/2018 sobre la base de un muestreo aleatorio estratificado proporcional con cuotas de sexo y edad. El margen de error muestral es de $\pm 3.5\%$ con un 95% de nivel de confianza. Los resultados se encuentran ponderados por nivel educativo y voto anterior del encuestado. La encuesta fue contratada por Montecarlo Televisión en conjunto con diversos actores políticos.

Análisis

En el pasado mes de mayo, el dos veces Presidente de la República Julio María Sanguinetti decidió retornar a la actividad política partidaria, liderando un nuevo sector del Partido Colorado bautizado «Batllistas». Actualmente, algunas fuentes manejan como escenario más factible que el Dr. Sanguinetti encabece la lista al Senado de dicho sector e incluso hay analistas y dirigentes que vislumbran la posibilidad de una candidatura presidencial de cara al ciclo electoral de 2019. En cualquier caso, el retorno de Sanguinetti a la actividad político-electoral constituye una novedad saliente del segundo trimestre del año sobre la que resulta pertinente conocer el parecer de la ciudadanía. En nuestro Monitor de Opinión Pública del mes de junio realizamos la siguiente pregunta: «Hace algunos días, el ex presidente Julio María Sanguinetti decidió retornar a la actividad política por el Partido Colorado de cara a las próximas elecciones. Para Ud., el retorno de

Sanguinetti a la actividad política, ¿es positivo, es negativo o no es ni positivo ni negativo para la política uruguaya?» En el gráfico 1 se aprecia que quienes evalúan favorablemente esta novedad política uruguaya alcanzan el 45% casi duplicando a quienes sostienen una valoración negativa (23%). Quienes en tanto consideran que el retorno de



Sanguinetti no es positivo ni negativo suman el 28% mientras que un 4% no sabe o no contestó la pregunta.

En el gráfico 2, en tanto, podemos observar la distribución de las opiniones según la intención de voto partidaria para las próximas elecciones. Se observa, en primer lugar, que los votantes del Partido Colorado son quienes más favorablemente evalúan el retorno de Sanguinetti a la actividad política: 77% considera positivo tal hecho político y sólo un 7% lo evalúa negativamente. Es decir, el electorado actual del Partido Colorado (que ha venido fluctuando entre el 7% y 9% en nuestras mediciones recientes), ha tomado claramente partido a favor de la presencia de Sanguinetti en el escenario electoral.

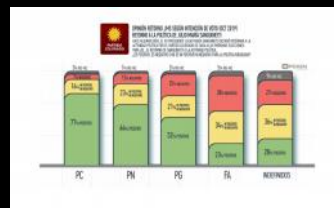
En otros partidos opositores, la evaluación del retorno de Sanguinetti también es visualizada favorablemente aunque con menos intensidad que en el Partido Colorado. En el caso de quienes hoy votarían al Partido Nacional, 64% apoya el retorno de Sanguinetti y sólo 12% lo evalúa negativamente. En tanto, en el electorado del Partido de la Gente 52% se encuentra a favor de dicho retorno y 25% en contra.

La evaluación del regreso de Sanguinetti se revierte en el caso del electorado frentista. Allí, un 38% lo considera negativo, un 23% positivo y un 34% no lo considera ni positivo ni negativo. Es interesante, sin embargo,

que incluso dentro del electorado frentista quienes evalúan negativamente el retorno de Sanguinetti a la política no alcanzan la mayoría absoluta.

En el gráfico 3, se observa la evaluación del retorno de Sanguinetti según grandes grupos etarios. Aquí destaca la importante proporción del electorado más joven que no ha tomado postura a favor o en contra de dicho acontecimiento. 42% de los ciudadanos de entre 18 y 34 años no considera positivo ni negativo el retorno de Sanguinetti y otro 6% no tiene opinión formada o no contestó la pregunta. Es decir, casi la mitad de los votantes más jóvenes no tomó partido ante el retorno de Sanguinetti a la política, porcentaje que se reduce fuertemente en el electorado mayor de 35 años.

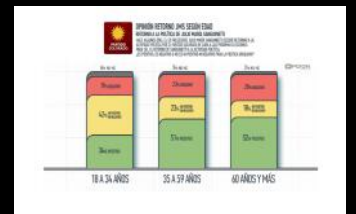
Es probable que aquí se encuentren jugando dos factores complementarios. De un lado, el grueso del electorado de entre 18 y 34 años no vivió directamente la época de la primera presidencia del Dr. Sanguinetti (y si lo hizo fue en sus primeros años de vida)



mientras que en el caso de la segunda presidencia este electorado transitaba mayormente su niñez o adolescencia. Es, por lógica, más probable que la trayectoria política del Dr. Sanguinetti resulte menos conocida por dicho electorado, lo cual a su vez afecta la formación de un juicio sobre su retorno a la política.

Al mismo tiempo, nuestras mediciones vienen registrando sistemáticamente un menor conocimiento sobre temas políticos por parte del electorado más joven (recuérdese por ejemplo que en nuestro informe anterior mostrábamos como el electorado joven era aquel con mayor desconocimiento de la campaña de firmas «Vivir sin Miedo»). Por tanto, igual que con otros hechos

políticos, ese porcentaje de electorado joven que no se expresa ni a favor ni en contra también está reflejando la existencia de un significativo segmento con escasa información sobre temas de actualidad (incluyendo el retorno de



Sanguinetti) como para expresar una opinión favorable o desfavorable.

En conclusión, en un contexto de recomposición del Partido Colorado (especialmente tras la renuncia del Senador Pedro Bordaberry a ser candidato nuevamente y la desintegración de «Vamos Uruguay»), el retorno de Julio María Sanguinetti es favorablemente evaluado por la mayoría de los votantes colorados y por el electorado opositor en general. Que además dicho regreso sea evaluado en forma neutra o incluso positiva por un 62% del electorado frentista contribuye a explicar porqué, en la ciudadanía en general, quienes consideran que el retorno de Sanguinetti es favorable superen con claridad a quienes lo desaprueban. Tomando en cuenta que esta evaluación favorable coincide con el crecimiento de dos puntos de intención de voto del Partido Colorado en la misma encuesta, se refuerza la hipótesis de un efecto favorable del regreso de Sanguinetti sobre dicha tendencia electoral.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

La izquierda colorada

Desde la Revolución Francesa para acá, nos habituamos a hablar de izquierda y derecha para referirnos a dos espacios ideológica y filosóficamente antagónicos. Uno, promotor del cambio; el otro, protector del statu quo. Uno, empeñado en ampliar los márgenes de libertad, igualdad y justicia social; el otro, recostado al concepto de mano dura, defensor de los viejos usos y costumbres y -a menudo- de los intereses de unos pocos. En suma, uno, confiado en el progreso de las personas y el otro, convencido de que éstas deben estar tuteladas in eternum por la Iglesia, las Fuerzas Armadas o la Oligarquía. Desde luego, en el medio, en ese espacio difuso que la Ciencia Política denomina «centro», hubo y hay de todo.

En nuestro país, y en especial en nuestras colectividades fundacionales, desde que abandonaron las lanzas para apostar a las urnas, siempre hubo progresistas y conservadores, sectores reformistas y otros más reaccionarios, que abrevaban en un pasado común y compartían un conjunto de referencias afectivas y simbólicas. A esa excepcional capacidad de integración y adaptación al medio, más afectiva que ideológica, los «partidos tradicionales» le deben sus casi dos siglos de vigencia en el escenario político nacional.

En el Partido Colorado, concretamente, el predominio del Batllismo durante algo más de medio siglo, y en especial su habilidad para mantener la cohesión interna a través de pactos y acuerdos con los sectores minoritarios (riveristas, sosistas y vieristas), permitió que buena parte de su programa de reformas viera la luz y que su tradicional adversario, dividido y con tendencia a la dispersión, se mantuviera alejado del poder, hasta que, justamente, cuando el Batllismo comenzó a perder fuelle y la unidad a resquebrajarse, un puñado de colorados acaudillados por un comunicador radial contribuyeran a que un Partido Nacional reunificado pusiera fin a 93 años de gobiernos colorados.

La progresiva extinción de esa ala izquierda y su creciente derechización fue debilitando al partido y alimentando un Frankenstein

tricolor que no sólo se nutrió de sus votantes sino también de su impronta ideológica-simbólica, mezclándola con la de otros colectivos nominalmente de izquierda, pero tanto o más conservadores que esos que decían combatir. Así, de ese cóctel explosivo surgió una «coalición» que le robó sus banderas, para malvenderlas luego a sus antiguos enemigos. Y que hoy, convertidas en disfraz para oportunistas y rufianes, esperan un mejor destino.

Por eso, más allá de prejuicios heredados de la Guerra Fría y

el Partido que otrora ocupó ese espacio en el espectro político y en el imaginario popular.

Por fortuna, entre las cenizas del alicaído coloradismo están germinando las semillas de muchos jóvenes (y algunos que no lo son tanto) disconformes, críticos y por sobre todo autocríticos que buscan llenar nuevamente de vino nuevo el odre viejo, aunque algunos lo hacen inspirándose en el Frente Amplio, coqueteando con posiciones e imposturas propias de sus dirigentes más connotados e incluso interpretando al viejo Batlle y al

de los conflictos sociales. Se trata, pues, de aggiornar el viejo sueño de una república feliz y justiciera, con el coraje que requiere dejar de lado viejos prejuicios y la audacia y conocimiento que se necesitan para pensar en grande y a largo plazo.

Eso fue y es la izquierda: un sueño colectivo, un proyecto de cambio, una mano solidaria con el que menos tiene, un banco de escuela en el que el hijo del escribano y el hijo del obrero reciben las mismas herramientas para forjar su destino, el trabajo digno, la honradez sin tachas, el respeto a la



devaneos retóricos, y aunque no esté de moda hablar de izquierdas y derechas, es preciso entender que es necesario recrear una izquierda colorada (o, si usted prefiere, un coloradismo de izquierda), máxime ahora que el Frente Amplio devino en partido de derecha (esto es, en partido del statu quo), sus nuevos compañeros de ruta son sus antiguos adversarios y su programa se reduce a la búsqueda de retener el poder a cualquier costo.

Como es evidente para todos, en poco más de una década, el oficialismo se deslizó por el mismo tobogán que recorrió el Partido Colorado, sólo que éste lo hizo en cámara lenta a lo largo de algo más de un siglo. Se marchitó de golpe. Se secó por dentro, lo que constituye una inmensa oportunidad que la oposición no debería desperdiciar. Y en especial,

Batllismo a través del caleidoscopio frenteamplista.

Un error que no sólo no suma al cambio -necesario, impostergable- sino que alimenta la idea de un Partido Colorado dócil, colonizado por sus adversarios. Sobran razones para sostener que no es mimetizándose con el FA que recuperaremos el terreno perdido sino haciendo lo que el FA no hizo: proteger a los más débiles, ofreciéndole a la ciudadanía un programa de reformas largamente postergadas en todos los planos de la realidad nacional (Educación, Seguridad Social, Sistema Carcelario, Inserción Internacional, etc.), que nos permita domar a un Estado torpe, desaforado e insostenible que se viene fagocitando nuestros mejores (y limitados) recursos financieros, humanos e intelectuales para convertirlo en una palanca de cambio y en un árbitro justo y eficaz

ley y la defensa irrestricta de los derechos humanos. Sí, eso es la izquierda, no las dictaduras comunistas o los regímenes neopopulistas, que algunos nostálgicos admiran y defienden con los ojos vendados. Ni las imposturas de un par de cuentamuecas, ni las políticas sociales que niegan la pobreza o las económicas en las que ganan siempre los mismos y pierden -también- siempre los mismos.

Sí, el país necesita una izquierda colorada, propositiva y progresista, verdaderamente progresista. Para ganar, sí, pero sobre todo para evitar que caigamos en el abismo de la fractura social, la anomia y la desesperanza que nos proponen la derecha frenteamplista y sus nuevos- viejos socios.

Casado... con problemas

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Nacido en mil novecientos ochenta y uno en la ciudad española de Palencia, Pablo Casado se ha convertido a sus jóvenes treinta y siete años, en Presidente del Partido Popular (PP), al lograr el cincuenta y siete por ciento de los votos del congreso extraordinario de la mencionada agrupación política, dejando en segundo lugar a la ex vicepresidenta del gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, que fuera durante seis años en el Ejecutivo, mano derecha del expresidente Mariano Rajoy, destituido el pasado mes de junio cuando perdió la moción de censura parlamentaria del socialista Pedro Sánchez, hoy presidente del gobierno español.

Desde que Pablo Casado asumió la presidencia del PP, nunca escuché en tan poco tiempo, la enorme cantidad de tonterías a favor y en contra, y los inventos para promocionar al «chico».

Jamás tan poca imaginación ha volado en el mundo de la política española, donde abundan ahora discursos faltos de originalidad, demagogia, absurdos y a la vez contradictorios.

Ahora, resulta que, el muchacho, es «la izquierda» del conservador Partido Popular, y se opone a la postura de Sáenz de Santamaría, una mujer que, si hubiera ganado continuaría el pensamiento de Mariano Rajoy.

«Con Casado todo será diferente por su «posición bien ubicada de izquierda dentro de la derecha»...¿? ¿Debo confesar que me supera!

Como si fuera poco, el chaval «es un Sol, como pocas veces ha tenido España, y no tiene pasiones, aspiraciones, ambiciones».

Esperemos por un lado no tener que utilizar algún tipo de «protector solar», y por otro podamos llegar a descubrir si realmente no tiene aspiraciones – sería una pena que un hombre tan joven no las tuviera -, y ambiciones – hasta el momento está demostrando todo lo contrario -, de cara a las elecciones nacionales del año dos mil veinte.

Desde que llegó a la presidencia del Partido Popular, no ha tenido respiro, porque la oposición dentro de su propia agrupación lo está presionando en varios temas... ¡recién casado y ya con incompatibilidad de caracteres en el matrimonio!

La verdad es, que, entre derechas e izquierdas aparece este hombre

perteneciente a la nueva generación de dirigentes españoles, el cual se define en varias ocasiones como «liberal», y no ha faltado también la oportunidad de etiquetarse – como señaláramos - «la izquierda de la derecha», aunque vale decir que, el término «izquierda», le suena bastante desafinado cuando afirma llevar adelante y con firmeza, la lucha contra el desafío independentista.

Sería oportuno conocer el pensamiento del líder catalán Carles Puigdemont, que dicho sea de paso ha reiterado su voluntad de



internacionalizar su lucha desde su comando – Casa de la República - en Waterloo, Bélgica, atacando a la justicia española que abriera la investigación contra los líderes secesionistas y acusados de rebeldes, delito pasible hasta con veinticinco años de cárcel.

Convertido en «europeo libre» - la justicia española retiró las órdenes contra todos, después que un tribunal alemán aceptara extraditarlo por malversación de fondos públicos, pero no por delito de rebelión -, Puigdemont anunció recientemente el lanzamiento de su nuevo partido, apoyado por diputados de su grupo político en el Parlamento Catalán, y exconsejeros que se encuentran fuera de España. Carles Puigdemont fue recibido en Waterloo, con banderas y cánticos independentistas... Puigdemont, debe estar muy atento...

Waterloo es una ciudad que mete miedo... ¡en cualquier momento se puede volver al 18 de junio de 1815, y aparecer Wellington!

Volviendo a Pablo Casado; responsable de Comunicaciones del Partido Popular, rechazó el ofrecimiento de Soraya Sáenz de Santamaría de aunar fuerzas y presentar una lista conjunta – por supuesto encabezada por ella -, pero de esa forma recibió el respaldo de los demás aspirantes que fueran eliminados en la selección, como así también de los exministros de Rajoy.

socialistas, Adriana Lastra, complementó: «espero que, el PP, se convierta en una derecha moderada y regenerada».

Más allá de lo expresado, «la originalidad» del speech - para que todos repitan sin analizar, y totalmente con los ojos vendados -, realmente «conmueve»...

«Pobre Pablo... él no es un político... no está metido en política, es alguien nuevo... un nuevo líder que salió de la nada»...

¡Mirá!

El chaval es diputado nacional por la provincia de Ávila, su mentor hace diez años fue el expresidente Juan María Aznar, y además don Casado era dirigente de confianza de Mariano Rajoy...

«¡Pobrecito pablito!»... ¡no está metido en política!

Otro de los embates que ha tenido, y que por el momento está invemando, es el informe que cuestiona cómo obtuvo los títulos académicos, muchos de los cuales al parecer fueron «ajustados» en la convalidación, y otros tuvieron «facilidades».

El Juzgado de Instrucción de Madrid tiene abierta la causa de investigación en el Master de Derecho Autonómico y Local, en la Universidad Rey Juan Carlos – año dos mil ocho -, puesto que, Casado, nunca concurrió a clase.

¡Vamos a preguntar a doña Lucía si vió los títulos!

Pero entre tanta «extrema derecha», «la izquierda de derecha», y vaya a saber ud. cuántas desviaciones más, es oportuno destacar algunas cosas que, en mi opinión, definen su posición: Casado, defiende con mano dura la lucha contra el secesionismo de Cataluña, y dijo: «el diálogo no cabe con quien quiere romper la legalidad».

Agrega, también, recuperar en el Código Penal el delito de convocatoria ilegal de referéndum, y en otro orden de cosas ataca al gobierno socialista, de despenalizar la eutanasia, a la vez que defiende el retorno de la ley de aborto.

Finalmente, acotó que fue una demagogia del socialismo la apertura a la acogida de migrantes, no apoya el proteccionismo de los Estados Unidos, ni de algunos partidos de derecha europeos.

¡Todos los colores en un solo matrimonio!

Ud., estimado lector... tiene las conclusiones.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

¿Irá presa cristina?

Vamos por partes.

La señora hoy tiene fueros parlamentarios lo que le otorga un nivel de inmunidad que le complica a la justicia una acción en un pie de igualdad en relación a los ciudadanos comunes. El Senado argentino supo que tenía que autorizar el allanamiento (no porque se fuera a descubrir nada) sino porque, de alguna forma, ello significaba un avance, una acción judicial (legal y legítima) disparada desde la fiscalía, ambientada por el juez y corroborada por el propio cuerpo (senado) que ella integra. Más no se podía pedir. Las inmunidades parlamentarias no nacieron—en la historia de la política—para que los funcionarios se abusaran de ellas, se encriptaran y no los tocaran. Esa es una versión disfuncional de las mismas. El sentido de la inmunidad es que se puedan expresar con una libertad mayor en el ejercicio de sus funciones pero no se pensó semejante instituto para desde el mismo cobijar delitos y dejarlos impunes. A los políticos profesionales, a los legisladores, les molesta esta noción porque temen ellos mismos ser—algún día—objeto de una requisitoria penal y prefieren—sin decirlo—gozar de los beneficios del instituto. Error, en estos tiempos ya no es así el asunto. No estamos en el derecho romano.

Por eso lo que el Fiscal y el Juez vienen haciendo con Cristina es un trabajo de acumulación de pruebas, indicios, conjeturas, testimonios para ir buscando la verdad. Y si la verdad (la verdad jurídica que siempre requiere prueba), es corroborada con elementos técnicos (cuadernos), testigos (testimonios) que son rechequeados entre sí (son testimonios válidos porque se les pregunta para adelante y para atrás, a manera de ir armando un Lego), llega un punto en que no hay manera de no encontrar que el «supuesto jurídico» no encastre con el «supuesto de hecho» que se produjo en la vida real. Allí estará cerrado y círculo y vendrá el reproche penal y empieza el baile. Más sencillo se puede decir.

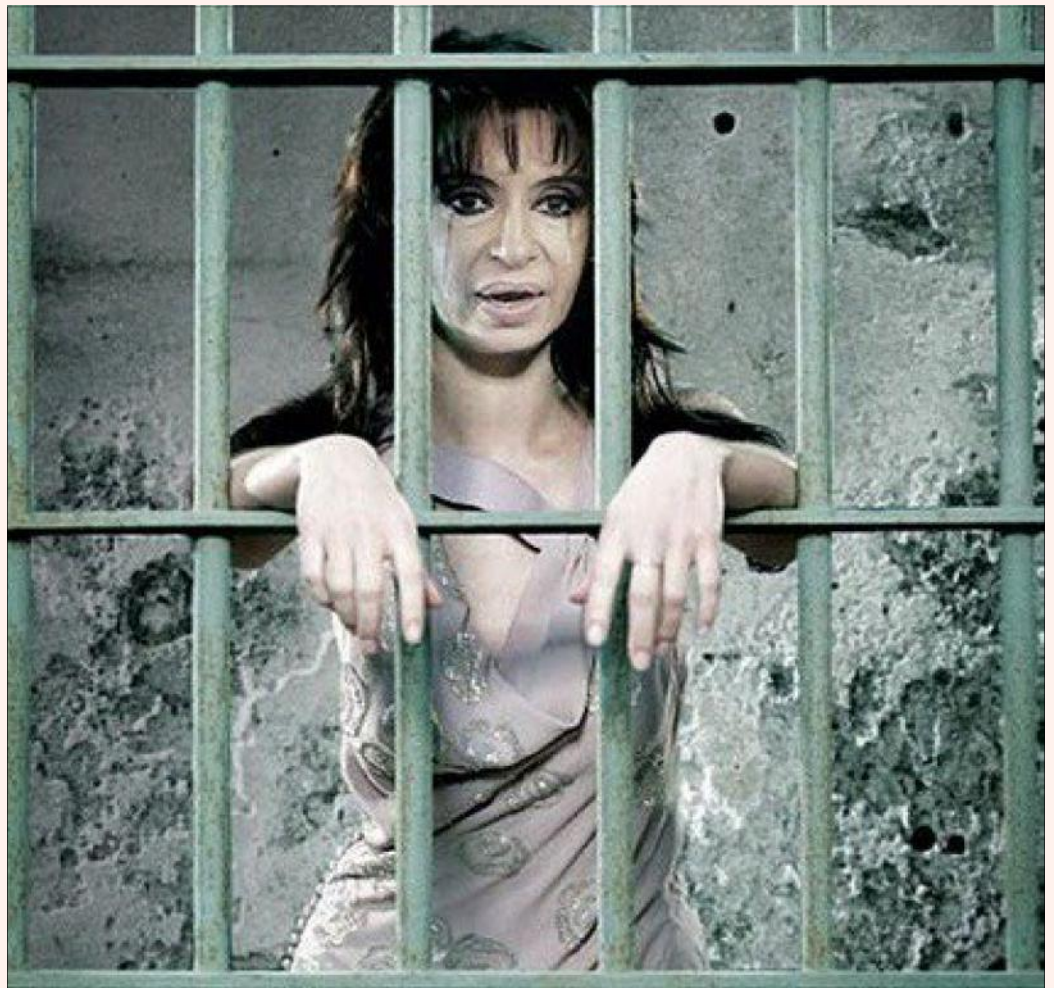
En el caso de Cristina, además, nada es tan sencillo porque hay un 30% de la Argentina que cree a pie juntillas lo que sea de ella. Piden «flan» sea como sea. Eso es un asunto a no relativizar. Uno sigue mirando C5N y allí se construye la imagen de la víctima del poder político que se la pretende castigar

casi como una venganza política. Y la verdad, es que es discutible que un país viva en un incendio permanente, secuencializando todo como en una serie de Netflix todas las noches, y que resista y logre estabilidad. O sea, el infierno de la persecución jurídica a Cristina no termina por calmar nada. Más bien aliena a la Argentina.

es el momento. Si la ida de Cristina hacia la privación de libertad genera una movilización, una insurrección en las calles argentinas, violencia y todo lo que ello conlleva, bueno, se estará ante un clima peligroso para la democracia argentina. No vayan a creer eso no se anhela por parte de muchos peronistas golpistas que

En el fondo, todos sabíamos de sobra que la dama era una violadora de derechos (de todo tipo de derechos), lo que no sabíamos era que estaba tan adentro de lo que sucedía. Ahora queda en evidencia su responsabilidad.

Habrà que ver como se procesa lo que viene. El «como» es tan



Créanme, no lo vi una vez en mi vida al señor Mauricio Macri, pero debe estar pensando desesperadamente que termine este loquero de una vez por todas. Parte de la crisis económica es que en el mundo se teme por el destino de la Argentina con este lío en ciernes. No anda un país si todo el tiempo se vive en ese stress loco. Entonces, ¿Irà presa la dama? Ya no tiene opción, así, será, tendrán que recorrerse los mecanismos procesales-penales del caso, pero ya no tiene opción, como lo escribimos hace años en este muro. Ahora la clave

querrán ver todo incendiado antes que seguir con Mauricio Macri. No son demócratas y no juegan con las mismas reglas que los demócratas.

Están dispuestos a «empujar» un quebranto institucional, ir a la plaza de Mayo con bombos y a que aparezcan «víctimas» que sean el rostro de lo que se vive. Todo vale allí.

Sangre, dolor y sufrimiento con tal de sacar al empresario neoliberal, eso es lo que piensan, anhelan y desean. Por eso, la justicia tampoco puede actuar a lo loco, sin pensar las consecuencias de semejantes medidas.

importante como el «que». «Que» era lo que era ya lo sabíamos, ahora habrá que ver «como» va tras las rejas. A diferencia de usted y de mí, en el caso de ella eso tendrá que ser una operación de cirugía mayor. Hasta ahora todo va en la línea del manual, pero todo está también al límite. Y en los límites se derrapa. Mucho cuidado.

José Luis ITUÑO
Periodista



Carmelo en Uruguay según periodista Majú «un colador VIP» ¡Los bolos no se tocan!

EL DULCE PICA LOS DIENTES ¿Dónde está la plata de las coimas que llegaron desde Argentina?

Ya se sabe que mucho del dinero «mal habido» del affaire de Cristina y su difunto marido, habría entrado a Uruguay, ahora solo resta saber si quedó acá y en qué forma, o siguió su camino rumbo a paraísos fiscales.

De hecho se han constatado innumerables viajes fugaces a Uruguay de «laderos» (gente de confianza de Julio De Vido) del matrimonio, presuntamente con dinero de las coimas. Todo da a pensar que la investigación del fiscal Pacheco llevará la causa a puntos inimaginables en nuestro país, mientras que no sería de extrañar que empiecen a desfilar por los juzgados muchos uruguayos «allegados» al matrimonio K, vinculados al dinero y a su lavado.

Por el momento las vinculaciones que se han establecido tienen que ver con docenas de viajes de «mandaderos» de los K a Uruguay, muchos de ellos coincidiendo con fechas y horas de las narradas en forma manuscrita en los cuadernos encontrados en Bs. As. con detallada información sobre los movimientos de las coimas.

10 años de anotaciones

Durante 10 años Oscar Centeno (chofer de Roberto Baratta, el ex subsecretario de Coordinación y Gestión de Planificación y mano derecha de De Vido) registró en ocho cuadernos los días, horarios, nombres y montos de coimas pagadas por empresas a funcionarios del Ministerio de Planificación.

Según cálculos de la Fiscalía argentina, solo por el Toyota Corolla que manejó el hoy detenido Centeno pasaron 160 millones de dólares, aunque los investigadores coinciden que podrían haber sido alrededor de un 50% más si se toman en cuenta las anotaciones realizadas sin montos concretos. Uruguay siempre ha sido para los argentinos (sobre todo los balnearios del este) un país en el que están creídos hacen lo que se les antoja, adquiriendo sendas casas de campo, lujosos apartamentos en Punta del Este, y otros puntos del Este, entonces esta historia de tráfico de dinero hacia Uruguay no sería una excepción.

Como Majú llamó al puerto Camacho en Carmelo «colador VIP»....

Casi 100 viajes a Carmelo

El hermoso y privado puerto Camacho en Carmelo, del barrio privado El Faro, fue el lugar elegido por Ernesto Clarens, financista argentino acusado de ser responsable de trasladar US\$ 200 millones de la corrupción K fuera de Argentina. Clarens cruzó 90 veces a Uruguay.

Si bien en el lugar existe un destacamento de la PNN y de Aduanas, según dijo Pacha Cantón a un medio de televisión «en general a quienes llegan en sus embarcaciones no se los molesta revisándole los bolsos».

Uno supondría que si Clarens hizo casi 100 viajes a Uruguay sin que le revisaran los bolsos, algún peso habrá traído, sumados los viajes en avión, hace presumir que ese dinero (o gran parte de él) está en nuestro país.

Lógicamente que no se encuentra en ningún banco...por ello la investigación de Pacheco será fundamental para determinar donde fue a parar toda esa plata.

Desde OPINAR estaremos atentos a este asunto, siguiendo todas las pistas que vayan surgiendo.



Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones
Internacionales y Abogacía



Notas para un debate China en el sistema internacional

Para poder entender el mundo debemos entender la historia, y para entender la historia debemos analizar los hechos, y no la política sobre los hechos. Esto que parece algo trivial es vital a la hora de hablar sobre la Política Internacional de China, ya que debemos alejar toda la construcción europeocentrista sobre la historia para poder entender como China ha llegado a ser hoy en día lo que es, y lo que siempre fue; una potencia. El fundamento de esto es que en realidad la visión que todos tenemos sobre la historia es la trazada por Hegel y profundizada por los Alemanes y Franceses, la cual divide a la historia Universal en Edad Antigua, Media, Moderna y Pos moderna. Y que esa visión histórica se aplicó a todas las realidades. Lamento decir que en realidad en el mundo Musulmán y Chino no existió por ejemplo el feudalismo, y la modernidad, o lo que los europeos conocen como modernidad se desarrolló siglos antes que en Europa. Esto que parece un poco chocante se puede explicar con algunos ejemplos. En cuanto al descubrimiento de América, (es decir su ingreso formal a las Relaciones Internacionales), nos encontramos que los mapas que lleva colon (si, ya tenía mapas sobre América) habían estado en poder de Felipe el Navegante, los cuales se basaban en unas copias de los viajes de Zhou Wen, uno de los mayores líderes Navales de China y el mundo.

Siendo más radical (en cuanto a ir a la raíz de los hechos) mucho más atrás en la historia nos encontramos que en los viajes de Marco Polo, el mismo cuenta como en esas tierras exóticas la gente pagaba con unos papeles de colores, puesto que ya en esa época los Chinos imprimían papel moneda en imprentas que ya eran más avanzadas que la que inventara después Gutenberg. Asimismo nos encontramos que el propio Adam Smith en su libro sobre riqueza de las Naciones, se queda maravillado con China y dice, el mejor empresario de estas tierras no puede competir con un pequeño mercader Chino, puesto que viste no solo él con sedas sino sus séquitos que llegan a ser de hasta 20 personas. Podríamos seguir dando más «visiones no convencionales» sobre China, pero me interesa un aspecto, que es el resurgir de la vieja ruta de comercio de la Antigüedad.

Me explico, si bien el comercio está en todos lados, puesto que todos de

forma directa o indirecta participamos del mismo, claramente hay determinadas rutas o canales donde se concentra el mayor tráfico comercial. Históricamente la primera gran ruta fue la de la seda, que unía a China e India con Bagdad, y de forma residual con Europa. Después del ingreso de América a la escena Internacional nos encontramos con un comercio Inter Oceánico (antes era terrestre, el de las eternas caravanas). Donde el comercio va a estar dado por una dualidad, por un lado el comercio de la Metrópolis con su colonia (digámosle oficial) y por el otro lado un comercio clandestino de la colonia (especialmente la zona donde hoy está México) con China a través de Filipinas (el famoso Galeón de Manila). Y posteriormente nos encontramos con que el comercio estará dominado por Europa y EEUU por lo menos hasta los 90-2000 (a muy groso modo, obviando todo el comercio intra socialismos reales).

Con todo esto, no es de sorprenderse que cuando China ingresó formalmente al sistema capitalista en el 200 (de la mano de la OMC) el PBI del mundo comience a crecer de forma exponencial, pasando de representar China unos 3-4% hasta llegar a un 12 o 13, que se haya convertido en uno de los mayores inversores del mundo en los países subdesarrollados (especialmente en África y el Sudeste Asiático). Y que ahora se plantee (otra vez) una de las obras más importantes de todos los tiempos, reconstruir la ruta de la seda para volver a conectar (por tierra y por mar) Oriente con Occidente. Para lo cual está construyendo puertos y enclaves de comercio desde Grecia, pasando por los Balcanes hasta llegar a Armenia, Georgia.....incluso poniendo un pie en América. Lo cual le está llevando una inversión de 124 mil millones de dólares.

La pregunta central a todo esto sería.....podrá China transformarse en la primera potencia mundial, desplazando a Estados Unidos, tiene la intención de convertirse en la Policía del mundo, o solo pretende ser la primera potencia económica y dejar los asuntos más bélicos a los Estados Unidos y la OTAN.....el debate continúa....





Zósimo NOGUEIRA
Inspector de Policía (r)

Soñar es posible. Las cárceles como espacio de reflexión, libre pensamiento y oportunidades. En nuestro país desde hace tiempo, son en esencia depósito de personas; y en la actualidad las más grandes están conectadas con el mundo criminal que asola todo nuestro territorio.

En aquellas consideradas como buenas los reclusos participan con relativa armonía de las tareas de mantenimiento y hay baja conflictividad.

Ello ocurre en el interior del país en donde los pocos presos realizan emprendimientos agropecuarios, o tareas vinculadas a oficios rudimentarios o primarios como lo son las fábricas de Blocks, ladrillos, algo de carpintería, huerta, jardinería y manualidades.

También en los grandes conglomerados como Compen, Punta de Rieles, Libertad, Canelones, Cerro Carancho, Las Rosas; se realizan variadas actividades destinadas a descomprimir la presión interna, algunos pocos trabajan en los diversos talleres, algunos practican deportes autorizados por las autoridades locales (fútbol-rugby) y hasta se da el caso de que han organizado murgas y coros. Hay régimen de salidas laborales y por estudio

Todo está bien, pero no es más que parte de una parafernalia humanista, que hace más llevadera la prisión, que los hace fugarse de la realidad, pero al final de cada función ella retorna nuevamente sin ningún cambio, solo un momento de paz, de alegría pero nada de reflexión, de proyección de valores, de arrepentimientos.

En la nueva cárcel de Punta de Rieles se dio impulso al trabajo interno y al estudio, pero con tantas concesiones que muchos presos no sienten que están presos, con mucho descuido en la parte de seguridad.

Se ha dicho que algunos reclusos que desarrollaron o aprendieron oficios estando presos retornaron recuperados para enseñar, o emprender actividades comerciales o empresariales con quienes continúan presos.

Se le da mucho bombo y aún se le agregan comportamientos altruistas, pero la realidad es otra. No es fácil insertarse en el mercado laboral externo. Los requerimientos son mayores, hay que cumplir horarios y ciertas formalidades que allí en el ámbito carcelario no son requeridas.

Hay que contar con recursos para montar una empresa, con un local, con maquinaria, cumplir con las leyes sociales, salarios de empleados, con las tarifas públicas de luz, agua, teléfono, impuestos etc etc. No todo es así.

La cosa no anda bien, se han realizado rempazos por corrupción y falla la seguridad con altercados entre presos que en un caso finalizó con muerte

Si bien la esencia del tema refiere a la oportunidad de transformar tragedia en esperanza y oportunidad; era



necesario referirnos sobre la desastrosa realidad que queremos cambiar.

De nuestra experiencia personal, del diálogo con antiguos operadores penitenciarios, con profesionales de diversas áreas que trabajaron en Cárceles, con ex presos; con familiares de estos y especialmente de actuales reclusos surge esta propuesta para reducir la reincidencia y reinsertar un mayor número de reclusos al orden establecido.

Es necesaria la construcción de otros establecimientos carcelarios de menor porte, en zonas de fácil acceso pero fuera de centros poblados.

Con todas las celdas individuales, con las necesarias comodidades para que el recluso pueda cumplir prisión en forma digna, disciplinada y segura. Con patios de recreos para pequeños grupos de presos y con sistemas de cámaras de vigilancia monitoreadas constantemente.

Los guardias no tienen que estar en contacto permanente con él recluso. Pero debe haber personal disponible para responder ante contingencias.

Con las celdas individuales se protege y logra la seguridad física. Ello permite

Convertir un castigo en oportunidad

un espacio de reflexión, sin presiones de compañeros de celda o pabellón; también evita la posibilidad de que pueda presionar a otros. Se reduce la posibilidad de que unos presos subordinen a otros.

Conviene precisar que cuando el juez dicta sentencia de prisión restringe libertad, pero ello no implica obligatoriedad de trabajar o estudiar.

En esta propuesta el preso ingresa al sistema con un chequeo de su salud, su salud mental y psicológica. Luego será entrevistado por un equipo

sobre recreos en patio, visitas, actividades colectivas etc.

En esta, o estas nuevas cárceles se dispondrá de un sector en donde se alojaran a las personas con adicciones al alcohol y a las drogas, los que serán sometidos a un proceso de desintoxicación orientados por profesionales del área de la medicina (psiquiatras, toxicólogos) quienes con apoyo de sicólogos harán un seguimiento personalizado de todos los pacientes. Se adecuaran los espacios y formas de convivencia de esos sectores acorde a criterios científicos.

Estoy seguro de que si se realiza un emprendimiento de esta naturaleza, lograremos que muchos se sientan arrepentidos de haber trasgredido la ley y harán todo lo posible por no reincidir. Que se abrirán puertas con posibilidades laborales a muchos. Que la gran mayoría de los que puedan superar las adicciones retomaran el camino de la cordura, recuperaran la estima y apoyo familiar; y se incorporaran a programas de aprendizaje.

Que cuesta dinero el implementar este proyecto, seguro que sí.

Pero cuanta vida salvaremos al disminuir las rapiñas y la violencia generada por el consumo de las drogas. Con menos consumo también reduciremos el número de proveedores.

Cuanta mano de obra calificada obtendremos, personas más ilustradas y recuperadas. Cuanta violencia, y cuantos abusos carcelarios evitaremos.

Esta propuesta no pretende ser una solución total, pero será un gran paliativo. Y si resulta exitosa; como lo será, las otras cárceles también se irán transformando. Ganan los presos, sus familias, el Estado, la policía, las autoridades carcelarias. La comunidad. Menos delitos, menos presos.

Ojo, la solución no es instantánea, es gradual. Podemos dar el ejemplo.

Si se hace una compulsa entre la población carcelaria, sobre si desean vivir y cumplir su sanción en una celda individual con menos libertad pero más seguridad, harán fila esperando ser contemplados. Muchos más que la mitad dirán que sí.



Julio M. SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: diario EL PAIS

Da lo mismo...

El Frente Amplio debate, bajo la imagen de un gran culebrón televisivo, sus posibles candidatos a la Presidencia. Incluso el Partido Comunista los recibe uno tras otro, como la Conmebol a los candidatos a la AUF, a fin de darles el certificado de habilitación ideológica. En ese desfile de nombres, ¿alguno hace realmente la diferencia?

La realidad nos dice que, más allá de las características personales de cada uno, lo que importa es el propio Frente Amplio y sus estructuras de poder, que mantienen vivos los prejuicios ideológicos de los años 60, como si no se hubiera caído el Muro de Berlín. Naturalmente, en los hechos, no hay modo de hacer revolución alguna mientras yacen en la necrópolis de los eslóganes, los clásicos sobre la reforma agraria, el «no pagar la deuda externa» y la nacionalización de la banca y del comercio exterior, entre tantos otros. Pero se administra la economía de mercado pensando que es un régimen oprobioso —y al que se desea transitorio— y se juega en la democracia liberal sin respeto para la Constitución. Es algo así como jugar al fútbol pero interpretar sus reglas como si fueran de básquetbol. De allí que Venezuela no sea una dictadura para la coalición de gobierno y apenas haya merecido alguna expresión de preocupación la farsa publicitaria del intento de atentado contra Maduro.

Por supuesto, la globalización es mirada con rechazo, como si fuera una conjura de las multinacionales y no la consecuencia inevitable del desarrollo científico y la economía capitalista, tal cual lo previó el propio Marx. Ese es el origen de ese extraño prejuicio en contra de los acuerdos de libre comercio, que postergó dos años la aprobación del tratado firmado con Chile. Finalmente ese acuerdo se produjo más por resignación que por convicción, al punto que el propio ex Presidente Mujica dijo que «no movía la aguja» y no pagaba la pena mantener viva una discusión sobre la cuestión. Es obvia la necesidad de un acuerdo con China, el gran comprador de alimentos, donde competimos en desventaja con nuestros competidores directos, exonerados de los aranceles que recargan, por ejemplo, la carne y la leche uruguayas. Mientras seguimos atados a un obsoleto «más y mejor Mercosur».

Las políticas sociales han sido un fracaso. Hoy lo reconoce también Mujica —nada menos— y basta salir a la calle para advertir el aumento de los «sin techo» o la situación de barrios enteros transformados en guetos donde se enseñoorea el delito. Han tenido un valor clientelístico, eso sí, distribuyendo dinero con discutibles criterios y subordinando gente pobre al beneficio oficial que se da o se quita. La propia Ministro Arismendi —en contra de las normas vigentes— sostiene que la asignación familiar no se debe condicionar al envío de los niños a la escuela, como es la tradición nacional, desde 1943, en que se

educación de 2008, el poder real está en la estructuras corporativas y no en las autoridades designadas oficialmente.

Ni hablemos del intrínquis psicológico con el que el gobierno frentista aborda la situación de seguridad pública. Como bien se sabe, cualquier política requiere prevención, represión y rehabilitación. El segundo término de la ecuación le produce los escozores propios de los tiempos en que la Policía era el enemigo, con el que se enfrentaban con las armas en la mano o en violentos disturbios estudiantiles que tantos pesares produjeron. Más allá de cualquier enfoque técnico, es

ciudadanos residentes en el extranjero. Si hay algo que está en el corazón de nuestro sistema democrático es el respeto a esas normas electorales, que ahora se intentan violar sin ningún miramiento, como ya ha pasado en ocasiones similares.

Con esto concluimos que el problema es el Frente Amplio y no las personas concretas, las cuales pueden terminar tan cercadas como notoriamente lo están los Ministros Astori y Nin Novoa, a estas alturas expertos en el arte del esquivo o el juego de las escondidas. Muchas veces el ciudadano tiende a



crearon durante el gobierno del Presidente Juan José Amézcaga. En el terreno educativo, es evidente la subordinación de las autoridades oficiales a las disposiciones de los gremios, siempre reacios a cualquier cambio progresista. Como se sabe, el intento de cambio que hizo el Presidente Vázquez, naufragó rápidamente y tuvieron que renunciar los dos técnicos que él había designado en el Ministerio de Educación y Cultura para promover un proceso reformista. Luego de la ley de

evidente que en esta materia lo que está faltando es actitud, liderazgo, un gobierno cuyas figuras principales estén en la vanguardia, y no un Ministro que, cada vez que ocurre un episodio trágico, arroja culpas sobre el policía o la víctima.

En lo que hace al Estado de Derecho, baste observar el atropello que acaban de perpetrar votando una ley que, sin la mayoría de dos tercios exigida por la Constitución para cualquier norma electoral, incluso las de naturaleza interpretativa, otorga el voto a los

personalizar las elecciones, pensando que importa más el candidato que su partido. Ello puede ser verdad en muchos lugares y situaciones, pero no en el Uruguay frentista, porque el «plenario» comanda y la corporación sindical veta todo lo que no se ajusta a su concepción clasista de la sociedad.